

En Algunos Sitios de Argentina Está Desatada la Guerra: Ricardo Balbín

El Líder de la Oposición Volvió a Denunciar que Sectores del Gobierno Amparan la Violencia Derechista.— En Tucumán fue Muerto Otro Oficial del Ejército

(AP y AFP)

BUENOS AIRES, 12 de mayo. — El principal partido opositor, la Unión Cívica Radical (UCR) volvió a denunciar que sectores que propician la violencia política están amparados "desde muy cerca" de la Casa de Gobierno.

Así lo hizo saber el jefe del radicalismo, Ricardo Balbín, en una conferencia de prensa anoche en la provincia de La Rioja, a mil 450 kilómetros de la capital.

Balbín, de 70 años, es considerado una de las figuras más preponderantes de la política argentina. Consultado luego sobre el alcance de la expresión "grupos parapoliciales" empleada en un reciente documento del radicalismo, señaló que "es una expresión genérica... pueden ser organismos paragubernamentales o parasindicales. En cuanto tengamos elementos de juicio los pondremos en el despacho presidencial".

El jefe radical hizo hincapié durante la conferencia de prensa en la posible protección que recibiría desde esferas vinculadas con el gobierno la misteriosa organización de ultraderecha Alianza Anticomunista Argentina (AAA).

Este grupo se ha atribuido la muerte durante 1974 de unos 70 marxistas y peronistas y de una parte de los 220 asesinatos por móviles políticos que se han cometido durante este año y se suceden en forma creciente.

No se ha informado sobre la detención de ningún miembro de la AAA, que actúa a la luz del día y con una total eficacia en sus ejecuciones.

En otro pasaje de su discurso, Balbín expresó que "solamente los ciegos y los tontos pueden estar fingiendo estados de felicidad y pancea. Está en peligro la República y está casi en quiebra la economía de los argentinos".

Tras sostener como "urgente y necesario" corregir la política económica del gobierno, Balbín aludió a la prohibición de la transmisión radial de su discurso y afirmó que "el gobierno está débil cuando utiliza estos sistemas de prohibición".

"Se han equivocado, concluyó diciendo, en negar la difusión de la voz de la paz cuando en algunos sitios del país está desatada la guerra."

MEDICOS AMENAZADOS

Mientras, en la ciudad de La Plata, 60 kilómetros al sur de Buenos Aires, la Federación Médica de Buenos Aires, denunció por su parte que tres de sus afiliados fueron amenazados de muerte por la AAA.

La entidad que agrupa a los médicos de la provincia de Buenos Aires informó al gobernador de ese Estado, Victorio Calabró, sobre la situación planteada a sus afiliados, y además reveló que los galenos cumplirán una jornada de protesta que abarcará a los distintos centros asistenciales, hospitalarios y consultorios privados, en una fecha a establecerse.

OFICIAL MUERTO

Entre tanto, con la del teniente Ernesto García, seis muertes de oficiales del ejército argentino se registraron ya a consecuencia de la violencia, desde el primero de enero de este año, indicaron hoy fuentes informadas.

Las autoridades militares confirmaron esta tarde que García fue muerto por un desconocido el domingo en Tucumán, a mil 400 kilómetros al norte de Buenos Aires.

Consigna el parte oficial que el teniente, al mando de una patrulla, interceptó a un ómnibus de pasajeros del servicio rural para identificar a sus ocupantes.

El conductor descendió del vehículo y disparó a quemarropa varios balazos contra el militar. El agresor se fugó en el transporte, aprovechando la confusión del momento.

OTRO HIJO DE ONGARO

Por otro lado, un dramático episodio protagonizó hoy Raimundo Argentino Ongaro, hijo del detenido líder gremial Raimundo Ongaro cuyo otro hijo apareció muerto a tiros cinco días atrás.

El incidente ocurrió en una esquina céntrica de esta ciudad cuando cuatro hombres armados intentaron detener al joven Ongaro quien de inmediato profirió gritos clamando su condición de hijo del líder de los obreros gráficos encarcelado.

Los agresores hicieron disparos al aire para contener a los airados transeúntes, y el joven, aprovechando la confusión, logró escapar llevando en una muñeca las esposas que los policías habían comenzado a colocarle.